



EL CENCERRO

Cencerrada 170

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle de San Dimas, 17, tercero
MADRID.—1900

CENCERRADA UNIVERSAL

—¡Ajaja, nostramo! Gracias á Dios que se ha ido á los infiernos el maldecio grano que me ha tenio sin poder decir á estos malandrines las verdades del barquero. ¡Uf! ¡Qué hermosa es la libertad!

—Sí, pero ten cuidado, no sea que vayan á hacer ahora contigo lo que no hicieron antes. De esta gente no puede uno fiarse ni con garantías ni sin ellas.

—Pus hagan lo que quieran, yo me

propongo atizarles ca cencerrá que tiemble el orbe. ¡Basta ya de farsantes, de esgalichaos y de hipócritas!

—Me parece que has tomado muy alta la embocadura.

—No lo crea osté, nostramo. Esta gente es sorda y necesita que le griten mucho pa darse por enterá.

—Sorda de conveniencia. Ahí tienes si no al hermano Dato que cuando los catalanes le silban hace como que no oye, pero no por eso deja de sentir la murga.

—Pus sea como quiera, yo digo y sostengo que hay que reunir toos los cencerros, toos los calderos, toas las latas y toas las almoreces de la vecindá pa espantar á esta gente que nos come por las patas, que nos ultraja, que nos escarnece y nos amuela á ojos vistos.

—¡Bueno! Reune todos esos chismes y ve luego á pedir permiso al gobernador para dar á los conservadores la gran serenata.

—¿Permiso? Pus cualquier día me lo va á dar! La cencerá pa que sea güena y produzca los efeutos consiguientes, ha de ser improvisá, de repente, así como al que le dan un garrotazo en la nuca sin decirle oste ni moste.

—Estás feroz, lego mío. Pero yo creo que no sólo hay que tocar los cencerros á los conservadores, sino también á sus cómplices y encubridores.

—Sí, señor: á toos los que han contribuido á la ruina y á la vergüenza de España, obligándola á entregar las colonias sin disparar un tiro, sin que antes dejáramos allí la piel toos los españoles, las mujeres y los niños inclusive.

—¡Atiza, hijo mío!

—¿Qué hicieron los de Jumancia?

—Querrás decir los de Numancia; pero aquello fué un horror.

—Horror sublime que no hubiera tenido lugar de haber mandao allí Sagasta y Sinvela.

—No, eso de seguro.

—Pus por eso hay que tocarles el CENCERRO distiá que el pueblo los llame á cuentas y vea lo que debe hacer con esas dos calamidaes nacionales. No perdamos la ocasión, nostramo. Aticemos con brío á too bicho viviente distiá que no quede aquí un farsante, ni un gandul, ni un rata, ni un fraile, ni un tabacalero, ni una bruja, ni un sinvergüenza, ni un tunante.

—Estoy conforme contigo. Hay que

barrer las telarañas. Pero pregunto yo como Romero Robledo: ¿Dónde están los republicanos que son los que mejor saben manejar la escoba?

—¡Me ha partío osté, nostramo! Sin embargo, le diré que los republicanos de verdá estamos donde estuvimos siempre. Los que no se sabe dónde están son los jefes, y á éstos hay que cencerrearlos también de lo lindo.

—Entonces va á ser esto una cencerreda universal.

—Sí, señor; lo que conviene pa que la Niña venga pronto.



—¡Si llega usted á hablar mal otra vez de los jesuitas en su periodicucho, le voy á reventar!

—¿Pertenece usted al gremio?

—Pertenezco á los Luises del padre Sanz.

—Pues entonces, en vez de pluma, usaré en adelante este garrote.

¡CUANDO LES DIGO Á USTEDES!...

Al regresar de una romería que en obsequio de la Virgen se ha celebrado en el pueblo de Villanueva, provincia de Orense, cayó un rayo en un grupo de romeros, resultando muertas dos mujeres, seis

ó siete heridos y una porción que, después de caer patas arriba, salieron sin otras averías que el susto consiguiente.

¡Cuando yo digo que hasta la Divina Providencia es enemiga de romerías, peregrinaciones y otras zarandajas sacristanescas!

Y si no ya ven ustedes hacia dónde dirige la puntería.

Parece que en el hospital de Incurables de Madrid había un capellán con su ama correspondiente.

Y que el servicio de ésta no debía llenar todas las aspiraciones del *pater*, cuando se decidió á tomar una criadita de quince abriles para que aquél resultara mejor.

Y sucedió que un día metió el diablo la pata, y resultó la chica gravemente comprometida. Al enterarse su familia, le armó al *pater* un escándalo tan morrocotudo, que, á propuesta de la madre superiora, lo echaron á la calle.

Muy pequeño fué el castigo, mas basta para que el cura sepa otra vez que se expone á que le pillen las brujas.

PRIMERO YO.

Con motivo del robo de la iglesia de Torrejón de Ardoz, se abrió una suscripción entre los vecinos para reemplazar los chismes que se llevaron los ladrones.

Hecha la recaudación, se entregaron los fondos al cura para que se encargara de adquirir vinajeras, incensarios, coronas, etc.; pero como al cura, según dijo el mismo, le habían robado también una cajita con valores que guardaba en la iglesia, lo primerito que se le ocurrió fué indemnizarse de aquella pérdida con los fondos de la suscripción.

Esta salida del *pater* produjo tan mal

efecto en el pueblo, que á consecuencia del lío que se armó tuvo aquél que abandonar á sus ovejas para siempre.

Y es lo que iría diciendo el *pater*:— Estos badulaques no saben que la caridad bien ordenada empieza por uno mismo.



—¡EL CENCERRO!... ¡Hoy sí que viene bueno!... ¡Que viene la Niña!...

—¿Y qué Niña es esa?...

—La que les va á dar á todos los sacristanes... un disgusto gordo.

Un fusionista me ha dicho
que dentro de seis semanas
habrá estirado Silvela
la pata.

En muy pocos meses dice un colega que han realizado los curas las siguientes hazañas: Un asesinato en Málaga; un parricidio en Castillo de Locubín; un homicidio en la Coruña; un asesinato en la catedral de Zaragoza, y un homicidio frustrado en Málaga, al ser sorprendido el *pater* con la mujer de su víctima en una casa de lenocinio.

La lista nos parece muy incompleta; por lo menos hay que añadir el caso de Gijón, donde ha resultado muerto un monaguillo, á consecuencia de un par de coques que le sacudió un *pater* en la frente.

¡No parece sino que
el espíritu maligno
en el buche de los curas
se ha metido!



SEGUIDILLAS DE FRAY LIBERTO.

Seguidillas manchegas

Liberto canta
á los dulces acordes
de la guitarra.
Por complacerlo,
le acompaña nostramo
con el *cencerro*.

—
Sentado en esta cuba
de vino tinto
me paso yo al gobierno
por el ombligo.
¡Ay tía María!
A tragos voy pasando
las penas mías.

—
Tenemos en España
cien mil cogullas
y tal vez otras tantas
monjas y brujas.
¡Aaaa, salero,
Cuando comience el baile
estará bueno!

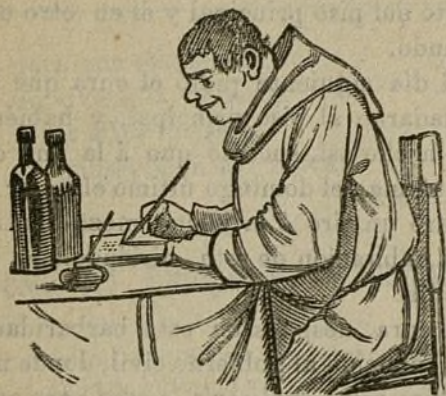
—
Cuando á algún jesuita
hallo á mi paso
se me figura al punto
que encuentro un *sapo*.

Le largo un quite
y vuelvo atrás por miedo
de que me pique.

—
Canónigos y curas,
frailes y monjas
comemos y dormimos
á la bartola.
Para nosotros
trabajan noche y día
miles de tontos.

—
Cuando venga la Niña
no sé, señores,
lo que hará el *almirante*
con su uniforme.
Si yo lo hallo,
lo pondré en una huerta
para espantajo.

—
Con el viaje marítimo
que ha poco he hecho
logré que en el cogote
me salga pelo.
¡Ay, Nicanora!
Es por demás higiénico
viajar de *gorra*.



Carta de Fray Liberto al hermano Paraíso.

Mu señor mío: Cuando le vi á osté bullir como una ardilla al frente de la Unión Nacional, creí de güena fe que iba osté á alguna parte, pero después de su fracaso en aquello de las contribuciones, me he convenció de que ni es osté chicha ni limoná.

¿A qué vienen esas consultas con Romero Robledo, Tetuán y otros camaleones de la política? ¿Cree osté que ninguno de ellos es capaz de gobernar mejor que Sinvela? Lo que quieren es coger la sartén del mango pa tragarse la paella nacional entre ellos y sus sécuaces. Los republicanos que le aconsejan á osté que organice sus fuerzas pa ir á las elecciones se llevan poco con el Duque, con Romero y con Mamazo, pus osté debe saber que en España no salen triunfantes de las urnias más que los candilatos que el gobierno quiere.

Lo que debe hacer osté es arrimar el hombro pa que aquí venga cuanto antes la Niña, pus sólo ella puede acabar en un dos por tres con los granujas que han puesto al comercio y á toos los organismos sociales en disposición de que les den el viático.

Si no puede ó no quiere osté hacer esto, güélvase á su mostrador y siga des-

pachando á sus parroquianos, pa que vayan en seguía Villaverde ó Allendesalazar y se lleven las ganancias.

Ha llegao el día de que los verdaderos patriotas nos pongamos á un lao, y los farsantes á otro. Que cada cual elija lo que le dicte su conciencia.

No dirá osté que no le habla claro su afectísimo servidor y lego

FRAY LIBERTO.



Lo mismito que estos dos,
por simple cuestión de panza,
andarán pronto el Silvela
y el Sagasta.

Durante la fiesta de la coronación de la Virgen de Begonia, en Bilbao, se disparó el cañón conque se hacían las salvas, llevándose por delante las dos manos de un artillero y dejando á otro en muy mal estado.

¿Y ustedes creerán que habiendo allí tantos obispos, tantos curas, tantos frailes y tantos hipócritas, serían socorridos espléndidamente aquellos dos desgraciados?

¡Pero que si quieres!

En la corona de la Virgen se emplearon 25.000 duros, pero en socorrer á aquellos infelices no hubo quien empleara un céntimo, según nuestras noticias.

Toda la gente *non sancta*

pregona la caridad,

pero nunca se le ocurre

dar para el prójimo un real

Un abogado de Madrid, propietario de unos terrenos en Bellas Vistas, tuvo la ocurrencia de ceder parte de aquéllos para que edificaran los clericales una iglesia y algunas habitaciones, como en efecto hicieron.

Pues bien, ahora se le ha ocurrido al hombre edificar él en el terreno restante, y no sólo se ha opuesto el cura don Manuel Capuchino á ese proyecto, sino que, agriándose las cosas, faltó poco días pasados para que entre el *pater* y un tal *Tajadillas* le tentasen el bulto al abogado, según se dice, teniendo que intervenir la policía y el juzgado para evitar un estropecio.

No nos alegramos del mal de nadie; pero casi casi le está bien empleado al abogado don José Peñuelas lo que le ocurre, por haber regalado sus terrenos á los sacristochis en vez de habérselos dado á los pobres.

El que hace un favor á un cura
creyendo ganar el cielo,
lo que al fin se gana es
un camelo.



A Liberto le ha picado
la pícara filoxera,
y al pobre se le figura
que está bailando la tierra.

LOS CURAS QUE TIRAN Á DAR

Nos dicen de Vitoria que en la fonda de Peña se alojaron hace unos días una buena moza y un padre cura; ella en un

cuarto del piso principal y él en otro del segundo.

Al día siguiente pidió el cura que lo trasladaran al piso principal, y habiéndolo hecho así, sucedió que á la una de la mañana del domingo último el *pater* le disparó un tiro á la buena moza dentro de la habitación de ésta, hiriéndola en la barbilla.

El cura, después de esta barbaridad, fué conducido al gobierno civil, donde no sabemos cómo explicaría la cosa para que le dejaran tomar el tole aquel mismo día. La víctima se marchó también, pero en tren distinto del en que iba el reverendo.

El, parece que es riojano, y ella, maestra de escuela de no sabemos qué pueblo. ¡Pero señor, cómo están estos curas!

LA SALVE DE FRAY LIBERTO.

Dios te salve, Niña hermosa,
reina de bondad inmensa,
vida y dulzura infinitas,
sublime esperanza nuestra.
Dios te salve, á ti llamamos
los esclavos de Silvela,
hijos de la adversidad
que sobré nosotros pesa.
A ti suspiramos, Niña,
derramando llanto á espuestas,
en este valle de lágrimas
donde los jesuitas reinan.
Ea, pues, Niña bonita,
por siempre abogada nuestra,
vuelve á nos tus lindos ojos
y míranos á la jeta,
y después de este destierro
en que sufrimos mil penas,
muéstranos la libertad,
que es tu hija predilecta.
¡Oh clementísima! ¡Oh pía!
¡Oh dulce Niña hechicera!
ruega siempre por nosotros
y ven en breve á esta tierra,

para que seamos dignos
de vivir á la moderna
y dar á los fariseos
un puntapié en la trasera.

Amén.

Desde el Campo de Gibraltar.

Mi querido Lego: Sabrás cómo los empleados de esta Aduana, el *Ruina* y el que gasta dos pesetas diarias en cosmético, han dicho públicamente que les tiene sin cuidado cuanto diga de ellos EL CENCERRO, porque á dicho papel se lo pasan por salva sea la parte. ¡Ya ves qué limpios son!

Creerán sin duda ese par de arrapiezos que por eso va á dejar este *Padre Candil* de sus pecados de darles con la badila en las nudillos por las muchas perrerías que están cometiendo; pero se equivocan completamente.

Yo no te diré, Liberto querido, que esos dos zanganitos den recibos talonarios por valor de una peseta, debiendo satisfacer los géneros que se introducen más de 30, porque eso me sería difícil probarlo por el intríngulis de la cosa; pero sí te diré, porque eso lo sabe todo el mundo, que esos dos individuos, con el exiguo sueldo que disfrutan, no tienen bastante para cosméticos y puros, y que con cuatro pesetas diarias nadie puede gastar lujo, ni reunir en pocos años, según cuentan, un capitalito de 20.000 duros. ¿Verdad que no?

Tampoco puedo decirte que Ruinales da *capa* á ciertos amigos, ni que esté en combinación con ellos para que introduzcan por esta Aduana cuanto les dé la gana, pagando por derechos una friolera, porque esto es de pronóstico reservado; pero sí te afirmo que hay en Algeciras varios *señoritos* que siendo amigos del tal y sin ocupación alguna, van y vienen á Gibraltar sin que nadie se meta con ellos.

Tampoco me atreveré á decirte que el de los cosméticos trate á punta de lanza á los pobres obreros, hasta obligarles á dejar sobre el mostrador la miseria que traen de la vecina plaza; pero de que ese gachó debe entenderse con ciertos comerciantes al por mayor, y de que se sale fuera de la casilla de la Aduana para abrazar con efusión á los que quizá vengan cargados de tabaco, no me cabe duda, y te lo suelto desde luego.

No te diré tampoco que de este puerto salgan

grandes cantidades de corcho en plancha con destino al extranjero, y que lo clasifiquen como virutas, acaso para no pagar derechos á la Hacienda; pero sí te haré presente que si el corcho en plancha pagara todos los derechos que debe satisfacer á la Hacienda, no saldrían por aquí tantos millares de quintales como están saliendo.

En fin, no quiero continuar por hoy con esos dos tipos que se pasan EL CENCERRO por salva sea la parte. Ya les haré que al practicar tan sucia operación se les figure que se aproximan una cantárida.

Las timbas vuelven otra vez á campar por sus respetos. Hay que despertar otra vez á las autoridades y á la guardia civil para que vayan en auxilio del pobre Jorge.

Sabes te quiere siempre,

EL PADRE CANDIL.



El día de su santo,
el padre Cachirulo
se baila una habanera
como cualquiera chulo.

El 29 de este mes va á hacer 32 años que triunfó en España la revolución.

Si Prim levantara hoy la cabeza no nos conocería.

Y se volvería á hundir en su tumba avergonzado de nuestra decadencia y gritando:

—¡Que les pongan una albarda á ver si tiran coces para quitársela!

La friolera de ocho acorazados, cuatro cruceros y unos 100 torpederos se le han metido ahora entre ceja y ceja al *almirante* Silvela.

¡Santo Dios! ¿Y qué vamos á hacer con todos esos buques cuando los tengamos? ¿Tendremos que venderlos por inútiles á los quince días de haberlos echado al mar? ¿Los enviaremos á combatir sin cañones ni municiones, como hicimos con los que perecieron en Santiago de Cuba?

Señor *almirante*,

me parece que
en un mal negocio
nos va usted á meter,
pues ha de costarnos
bastante parné
para tener luego
barcos de papel.



LAS PLAGAS DE EGIPTO

Según la última estadística de España, pesan sobre el país:

9 arzobispos, 46 obispos, 543 dignidades, 1.239 canónigos, 692 racioneros, 172 racioneros módicos, (*¡Atiza!*) 20 veinteros, (*¡Qué veinteros serán estos!*) 16.931 curas párrocos, 23.698 beneficiados, 5.471 tenientes de cura, 10.876 sacristanes, 5.532 acólitos, 13.224 capellanes matrimoniales, 5.774 ordenados de menores, 37.363 religiosos profesos, 2.290 novicios y 7.862 legos, que componen 47.525 holgazanes, 151 sacerdotes congregantes, 20.552 monjas, 1.005 novicias y 1.130 beatas.

¡Ni yo sé cómo tiene ya huesos la na-

ción con tantos microbios como lleva encima!

Y lo peor es que van en aumento como la gracia de Dios.

¡No sé, no sé cuándo vamos á hacer esa *fumigación* general que tanto necesitamos!

En Barcelona han estado estos días á punto de declararse en huelga unos 60.000 trabajadores.

Y sin embargo decía el gobierno que aquello no era nada.

No era nada lo del ojo y lo llevaba en la mano.

PASATIEMPOS

CHARADITA

El *primera dos* no es listo;
la *tercera* en solfa he visto,
y un *todo* una amiga mía
á los frailes echaría.

FUGA DE VOCALES

L.s m.n.j.s d. S.nt. Cl.r.
h.n c.mpr.d. .n. m.r.e.
q.. l.s s.g.. . t.d.s p.r.t.s
y l.s p.c., p.c., p.c.

Solución á las anteriores.

A la charada: *Cómico*.

A la fuga de vocales:

Por primera vez un día
esbelta, gentil y hermosa
te vi cruzar vaporosa
por esa alameda umbría.

EL CENCERRO

PERIÓDICO POLITICO SATIRICO

Da una cencerrada por semana á los ministros y demás hermanitos que chupan del país. Cuesta la suscripción 1 peseta trimestre, 2 semestre y 3,50 un año.

La mano para los vendedores y corresponsales, 75 céntimos.

MADRID.—Imp. de Felipe Marqués, Madera, 11. bajo